

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8.ª Prov. 30 trim. Unt. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en
la calle del Arenal, núm. 16, librería.

INSERCIONES.

Los anuncios, reclamos y comunicados se ad-
miten á precios convencionales en la adminis-
tracion calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXII. NUM. 4964 DE LA NOCHE. MADRID. VIERNES 30 DE JUNIO DE 1871. OFICINAS CALLE DEL RUBIO NUM. 23

LA LEGACION DE BELGICA EN ES-
ta corte tiene la honra de participar á los súbditos belgas residentes en España, que según la legislación vigente deben proveer de una matrícula en los consulados belgas de su respectiva residencia y presentarse con ella en los gobiernos de las provincias en que residen, donde obtendrán la correspondiente cédula de vecindad, libre de gastos.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy contiene un decreto expedido por el ministerio de Ultramar disponiendo que no se consideren como cabotaje en las islas Filipinas los géneros, frutos y efectos extranjeros que se conducen desde puertos extranjeros en buques españoles, aunque hayan tocado de tránsito en puertos de la Península, islas adyacentes y antillas españolas, y salgan de ellos con el mismo pargamento, y que cuando aquellos sean conducidos en bandera nacional satisfagan los derechos de aranceles con las rebajas siguientes:

- Veinticinco por 100 las importaciones que se verifiquen desde 1.º de julio de 1871 á 30 de junio de 1873.
- Veinte por 100 las que se verifiquen desde 1.º de julio de 1873 á 30 de junio de 1875.
- Quince por 100 las que se verifiquen desde 1.º de julio de 1875 á 30 de junio de 1877.
- Diez por 100 las que se verifiquen desde 1.º de julio de 1877 á 30 de junio de 1879, en cuyo día cesará definitivamente la bonificación.

Por real orden que hoy publica la Gaceta se ha resuelto que no procede inscribir en el escalafón de empleados de aduanas á los individuos que resultaren con derecho á figurar en el mismo con otra categoría, clase ni antigüedad que aquella que les corresponda por los servicios prestados precisamente en el ramo de aduanas.

Por real orden expedida por el ministerio de Fomento se resuelve una consulta del ingeniero jefe del distrito forestal de Teruel en el sentido de que las terceras partes de las multas impuestas por denuncias hechas por los empleados del ramo, deben entregarse á los mismos por los ayuntamientos respectivos, según terminantemente se había prevenido.

Por el ministerio de Fomento se ha expedido una real orden que hoy publica la Gaceta, y en que se dispone que una comisión compuesta de un senador del reino y un diputado á Cortes, letrados: del presidente de la junta consultiva de Montes, de un ingeniero jefe de primera clase del cuerpo y del ingeniero profesor de derecho administrativo y economía política de la escuela especial del ramo, que hará las veces de secretario, estudie y proponga á dicho ministerio, para en su vista proceder á lo que haya lugar, las bases de un proyecto de ley en que queden resueltas las dificultades que ocurren entre el ministerio de Hacienda y el de Fomento con sus respectivas dependencias sobre la aplicación de las leyes vigentes de desamortización forestal, y los medios que considere adecuados á que terminen definitivamente tales conflictos: las bases para otro proyecto de ley en que, armonizándose la legislación técnica y administrativa de los montes públicos con las novísimas leyes de administración provincial y municipal, se facilite la marcha ordenada del servicio dentro del espíritu descentralizador de las mismas; y por último, las bases de otro proyecto que regularice, armonizando-as, las prescripciones penales de las ordenanzas de montes y las del Código reformado para las faltas y delitos que se cometían en los montes públicos.

Para la comisión que ha de proponer las bases de los proyectos de ley que reformen la legislación actual de montes han sido nombrados para presidente D. Laureano Figuerola, senador del reino, y vocales el diputado á Cortes don Joaquín María Álvarez Taladrá, el presidente de la junta consultiva de montes D. Agustín Pascual, el ingeniero jefe de primera clase del cuerpo D. Lucas Olazábal, que sirve en Santander, y el de segunda D. Eduardo Oñate, profesor de derecho administrativo y economía política de la escuela, que hará las veces de secretario.

Por real orden que hoy publica la Gaceta se declaran compatibles los premios que hasta ahora tienen concedidos los administradores provinciales de patronatos, memorias y obras pías con cualquier otro sueldo, comisión ó emolumento de fondos generales, provinciales ó municipales.

La dirección general de Contribuciones anuncia por primera vez en la Gaceta de hoy la vacante del título de barón de Vallinari.

Mañana satisfará la tesorería de la dirección general de la Deuda pública las carpetas números desde el 1 al 23 de cupones del consolidado.

Ayer llovió en la Coruña y Oueña.

En el mercado de granos de esta capital se vendió ayer la fanega de trigo de 14 á 18 2/3 pesetas y la de cebada de 6 2/3 á 6 7/8.

SEGUNDA EDICION.

Hoy recibimos los siguientes despachos telegráficos:

Bruselas, 29.
El Sr. Anethan explicará el lunes en el Senado las instrucciones que ha dado al ministro belga en Florencia con motivo de la instalación del parlamento italiano en Roma.

Paris, 30.
Todos los periódicos hacen constar el bello aspecto de las tropas en la revista de ayer.

Thiers y Mac-Mahon fueron particularmente aclamados.

Gambetta llegó ayer á Paris.

El discurso que ha pronunciado en Burdeos tiende especialmente á demostrar que es necesario desarrollar la educación y el armamento nacional.—Fabra

Las últimas noticias del Paraguay dicen que la fiebre amarilla hace estragos en Asunción.

Ha sido agraciado con la cruz de Carlos III, libre de gastos, D. Ricardo Vela y Navarro, dueño de la acreditada litografía de la calle Mayor, núm. 10, en recompensa al mérito y aplicación en los trabajos de su arte.

Dice la Epoca:
«Se ha dicho que el duque de Montpensier se ha apresurado á presentarse en Madrid para desmentir con su presencia rumores que la exageración de las pasiones políticas había inventado. Ayer hubo en Alhambra señales de medidas dietadas por el juzgado, que han decidido al señor duque de Montpensier á aplazar el viaje que tenía ya dispuesto para su país natal, presentándose en Madrid y en su banco de diputado.»

D. Francisco de Asis Borbon ha llovido el día 24 á Paris.

Se ha dispuesto que la dirección general de Administración militar forme un proyecto de ley á fin de satisfacer los suministros que varios ayuntamientos facilitaron á las fuerzas irregulares que contribuyeron á preparar el alzamiento de 1868.

Ayer hubo sesión en la Tertulia progresista, como jueves, y la animada discusión que hubo versó sobre la necesidad de reanimar el espíritu de los radicales en provincias. Tercearon en la discusión los Sres. Balbuena, Prieto y Prieto, general Primo de Rivera, García de San Miguel, Gómez Rubio, Leon y Salmerón. También se habló detenidamente del duque de Montpensier.

De los premios concedidos ayer en la exposición marítima de Nápoles, el ministerio de Marina español ha obtenido dos medallas de oro, dos diplomas de igual clase, una de plata, otra de bronce y una mención honorífica. Entre los demás expositores se han adjudicado tres medallas de oro, tres de plata, un diploma de igual clase y cinco medallas de bronce.

Un joven decentemente vestido con una americana y pantalón claro, se disparó en la madrugada de ayer una pistola, hirién dose mortalmente en la sien. El hecho tuvo lugar en la calle de Alcalá, frente al ex-convento de las Calatravas y sobre el camino del tranvía. El joven pudo decir que se avisara á un primo suyo que vivía en la calle de Jar-

dines. Inmediatamente fue trasladado á la casa de socorro.

El Cascabel nos da la triste noticia de que el conocido periodista y literato señor D. Angel Campo Diaz se halla gravísimamente enfermo y sin recursos para poder ir á los baños de Panticosa. Nuestro colega escita á cuantas personas se hallen en disposición de acudir á remediar la triste suerte de nuestro desgraciado compañero en la prensa, para que lleven á la redaccion del Cascabel el obolo destinado al alivio de la desgracia.

Ayer tarde sabieron muchos los fondos públicos. La Constitución espera que se afirmen los precios en alza ante la probabilidad de que el Sr. Moret continúe en el ministerio.

El Observer de Londres publica un programa de los orleanistas y de los legitimistas franceses, en que se dice:

«Si el resultado de las elecciones complementarias es monárquico, la mayoría de la Asamblea propondrá que se vote una Constitución.

Si esa Constitución es aprobada, se ofrecerá la corona al conde de Chambord.

Si este último encuentra incompatible con su dignidad aceptar, se ofrecerá la corona al conde de Paris.»

No ha acabado en Portugal la influencia del duque de Saldaña: uno de sus nietos ha sido agraciado con el título de conde de Almóster, y una nieta con el de condesa de Cintra, dándose en los preámbulos de los decretos, que son testimonio de aprecio á los relevantes servicios del duque de Saldaña.

Uno de los jefes de la Commune, señor Courbet, ha escrito al Times una carta negando haber destruido objetos de arte del Louvre, y afirmando, por el contrario, que ha salvado muchos, como también las colecciones de curiosidades del Sr. Thiers.

En la costa de Valencia han aparecido dos tiburones, á los que han intentado dar caza algunos faluchos del Cabañal y Canamela infructuosamente, durante cuatro noches consecutivas.

Dice un periódico de Valencia que el domingo á primeras horas de la noche

30 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

de Anlange, guardaba sin sospecharlo un lateral recor á la aristocracia.

Había preparado cierta locucion con exceso severa que hubiera aterrado al noble conde y le hubiera hecho confesarlo todo; pero contra lo que se había prometido se encontraba en presencia de un arrepentimiento profundo, inmenso y su indignacion se cambiaba en piedad y solo buscaba el medio de mitigar tanta amargura.

—Escribid, caballero, — prosiguió el conde con una exaltacion de que no se le hubiera creído capaz diez minutos antes, — escribid mi declaracion, sin quitar una sílaba; no quiero gracia ni compasion. ¿Qué mas puedo ya temer? Mi vergüenza es pública, y dentro de algunos dias, yo, el conde Rhetau de Commarin, seré llamado ante los tribunales para proclamar la infamia de nuestra casa.

¡Al todo se ha perdido ya, hasta el honor! Escribid, caballero, quiero que todo el mundo sepa que yo fui el primer culpable, pero tambien sabrán que vengo sufriendo un castigo terrible desde entonces, aun sin contar esta última prueba á que me somete la suerte.

El conde se detuvo como para reunir sus recuerdos, y enseguida repuso con voz firme, y que á medida que hablaba iba adquiriendo mayor vibracion.

—A la edad que tiene ahora Alberto, mis padres me hicieron casar, á pesar de mis ruegos y de mis súplicas, con la mas noble, la mas pura de las jóvenes, á la que yo hice la mas infortunada de las mujeres; no podía amarla; especímentalmente entonces la mas vehemente pasion por una hermosa mujer que había llamado á sus deberes por mí, y con la que vivia unido íntimamente hacia muchos años. La encontraba adorable de hermosura, de candor, de ingenio: llamábase Valeria.... Ved, señor; todo ha muerto ya en mí, y sin embargo, al pronunciar ese nombre me estremezo. A pesar de mi matrimonio, no pude resignarme á cortar aquella afeccion, única de mi vida, aunque debo decir que ella lo deseaba, porque la idea de que compartiera entre dos mi cariño, la indignaba. Enjuncas, á no dudar, me quería. Nuestras relaciones continuaron y mi mujer y mi amada iban á ser madre á un tiempo mismo: esta coincidencia despertó en mí el deseo funesto de sacrificar mi hijo legítimo al bastardo Commarin que este proyecto á Valeria me con gran sorpresa mia la rechazó

con horror; en ella el instinto de la maternidad se despertaba y no quería separarse de su hijo. He conservado y las conservaré las cartas que por entonces me escribía, y esta misma noche las he repasado. ¡Ah! ¿por qué no he accedido á sus razonamientos, á sus súplicas? ¿Por qué abrigar un presentimiento de la desdicha que hoy me sucede, pero yo estaba dominado por el vértigo. Vine á Paris, yo ejercía sobre ella un imperio absoluto, la amenacé con dejarla, con no volverla á ver y cedió. Un criado mío y Claudina Lerouge fueron los encargados de este culpable cambio, y el hijo de mi amada, pues, es el que lleva el título de vizconde de Commarin y el que han preso hace una hora.

Mr. Daburon no aguardaba una declaracion tan franca, sobre todo tan pronta; Interiormente se regocijaba por el joven abgado, cuyos nobles sentimientos le habían interesado.

—Es decir, señor conde, que reconocéis en Mr. Rafael Gerdy vuestro hijo legítimo, el único que tiene derecho á llevar vuestro nombre?

—Si señor; en otro tiempo me regocijé del éxito de mis planes como de la mas feliz victoria; me embargaba la alegría de tener á mi lado al hijo de mi Valeria, y en él había depositado yo mi antiguo cariño á su madre, unido al que le profesaba á él. La idea de que un día llevaría mi título, que heredaría todos mis bienes, me embelesaba hasta el punto de aborrecer al otro, al que había estrechado entre mis brazos alguna que otra vez, tanto que Valeria, que era muy buena, me reprochaba mi dureza. Una sola cosa turbaba mi ventura: la condesa de Commarin quería con delirio al que creía su hijo y á mí me atormentaba ver á mi mujer cubrir de caricias al hijo de mi amada. Siempre que podía le alejaba de ella y no acertaba á comprender lo que pasaba en mí, ni por qué ponía yo tan gran cuidado en que su hijo no la amase. ¡Murio, caballero, con esta idea que envenenó sus últimos dias! ¡Murio de pesar, pero como las santas, sin profertir una queja, con el perdon en los labios y en el alma!

Aunque apremiado por la hora, monsieur Daburon no quería interrumpir al conde, ni interrogarle sobre los hechos directos de la causa; creía que solo la fiebre podía darle aquella energía pasajera, á la que debía seguir una completa postracion, y temía que si una vez la

EL PROCESO LEROUGE.

77

—¿Y por qué el vizconde no pareció resuelto á seguirnos?

—Me dijo que ante todo deseaba tener una explicacion con su padre ausente por entonces, pero que debía llegar dentro de unos dias.

La verdad, todo el mundo lo sabe y lo proclama; tiene un acento propio, especial, que no se confunde con ninguno. Mr. Daburon no tenía motivo para dudar de la buena fé de su testigo, y Rafael continuaba con un candor ingenúo y la sonrisa mas inocente que ha entreabierto jamás los labios de un niño.

—A mí me convenia tambien este plazo; temia una explicacion inmediata con mi padre y me halagaba que por estos medios llegaríamos á un arreglo amistoso, único que he deseado, porque os aseguro que con las manos llenas de pruebas hubiera retrocedido ante un proceso.

—¿No habíais planteado?

—Por nada en el mundo, caballero! ¿Hubiera sido preciso, —añadió con altanería, — empezar por desharrar el nombre que conquistaría?

Es lo cierto que al oír estas palabras el juez manifestó sincera admiracion.

—Ese rasgo os honra, caballero, — murmuró.

—Creo que es razonable y cualquiera hubiera hecho lo mismo. Si las cosas iban mal yo hubiera dejado mi título á Alberto. Claro es que el nombre de Commarin es ilustre; pero confío que dentro de diez años el mio no será menos conocido y estimado, solo que mi posición es precaria: muchas veces me he visto detenido en mi camino por cuestiones miserables de metálico, y lo que Mad. Gerdy debía á la consideracion del conde, está hoy casi consumido. Mi educacion primero, los gastos de mi posición despues, lo han agotado. Mad. Gerdy y yo vivimos muy modestamente, pero debo confesaros que aunque sencilla en sus gustos no comprende las leyes del orden ni la economía, por lo cual en nuestra casa se gasta mucho mas de lo necesario. En fin, no tengo nada de que arrepentirme, y suceda lo que quiera Dios! Confies, que al descubrir tan penoso secreto me dejó llevar de la cólera: pero ahora no tengo ningun recuerdo, y al saber la muerte de mi pobre nodriza he dado al viento todas mis esperanzas.

—Habeis hecho mal, — murmuró el juez,—ahora yo á mi vez os digo: espe-

rad. Quizá antes del término de este dia habreis entrado en posesion de vuestros derechos. La justicia, no es lo oculto, cree conocer al asesino de la vida de Lerouge, y á estas horas el vizconde Alberto de Commarin habrá sido preso.

—¿Cómo? — murmuró Rafael profundamente admirado, — ¿en que era cierto el sentido de vuestras palabras? ¡Ah! No en vano temia yo comprender...

—Habeis comprendido, Mr. Gerdy, — interrumpió Mr. Daburon, — y os doy gracias por vuestras sencillas y leales explicaciones, que facilitan notablemente mi cometido. Mañana, porque hoy tengo contados los minutos, podreis venir á firmar vuestra declaracion; no me resta mas que suplicaros me entreguéis esas cartas, cuyo examen me es indispensable.

—Antes de una hora las tendreis aquí. Y despues de saludar al magistrado salió, no sin haber hecho nuevas protestas de gratitud.

Si no hubiera salido tan preocupado Rafael, hubiera apercibido al estrafno de la galeria á su vecino el padre Tabaret, que llegaba apresuradamente y con aire de triunfo como portador de buenas nuevas.

No se había detenido casi su carruaje ante la verja del palacio de Justicia y ya él saltaba al pórtico y subía las escaleras con una agilidad propia de sus mejores años: ni siquiera recordaba que había pasado la noche sin dormir. La alegría ahuyentaba el cansancio y nunca se había sentido tan agil, tan dispuesto.

Atravesó la galeria en dos brinco y entró como una bomba en el despacho del juez sin pedirle perdon, é l tan tímido, tan mirado.

—Está cogido, — exclamó, — ya le tenemos, no hay duda.

El padre Tabaret, mas Vistaclara que nunca, gesticulaba con tan cómica vehemencia, con tan estranas contorsiones, que el escribano no pudo menos de sonreír, aunque en breve se arrepintió de aquella falta de gravedad.

Mr. Daburon, aun preocupado con la declaracion del abogado, quedó sorprendido de esta alegría intempestiva que era, sin embargo, prenda de seguridad; miró severamente al padre Tabaret y le dijo: — Más bajo, más bajo; ¡reporotios! En cualquier otro momento el anciano hubiera recibido con profundo pesar

fue muerta de un trabucozo un hombre en las inmediaciones de la iglesia de San Sebastian, estramuros de la calle de Cuarte.

La Nueva Correspondencia de Viena dice que el Sr. Thiers ha enviado instrucciones a los representantes de Francia relativamente a la cuestion romana, que contienen las ideas siguientes: (Francia no puede ser indiferente a que el jesuitismo, de la religion, de la mayoría de los franceses, sea de hecho subdito de otro principe; pero Francia se ve obligada a someterse a un hecho consumado que no ha podido impedir, y que Europa ha permitido que se verifique. Caso de que la cuestion italiana se ponga sobre el tapete, Francia hará esfuerzos evitando medidas violentas contra Italia, para que se llegue a un estado de cosas de común acuerdo entre el Papa, Italia y Francia.)

El rey de Italia llegó ayer a las nueve y media de la mañana a Nápoles, en cuya estación le esperaban las autoridades y cuerpo consular. Inmediatamente se dirigió al local en que se halla establecida la exposicion, donde despues de hacer la adjudicacion de los premios, dióse por terminada la solemnidad.

La guardia nacional y las tropas cubrian la carretera; los buques de guerra extranjeros, entre los que lamaba la atencion nuestra magnífica fragata Arctico, en galanizados y fondeados frente al local de la exposicion, hicieron los honores reales.

Las últimas noticias de Chile dicen que las minas de Caracoles siguen dando fabulosos resultados y los mineros acuden en grandes masas. Han ocurrido algunos desastres, pero se ignoran los detalles.

Las noticias del Perú, que recibimos hoy, dicen que en la noche del 11 de mayo fueron arrojados los blindados Huesar y Independencia por algunos contrarios a la bandera revolucionaria.

Las últimas noticias de Bolivia dicen que se temian trastornos y que los indios de Chuacabamba habian atacado en son de guerra en las montañas y se habian apoderado de algunas haciendas.

Hay grandes probabilidades, dice Le Or, de que la villa de Ems sea en breve teatro de un verdadero Congreso de soberanos.

En otro caso la hospitalidad, no solamente a los emperadores de Alemania y Rusia, sino tambien a muchos principes alemanes, al rey de Grecia y al emperador de Austria, lo que da motivo a los periódicos extranjeros para que hagan diferentes comentarios sobre este suceso.

Una gran parte de la poblacion de Postdam, Nueva York, ha sido destruida por un incendio.

Se han recibido horribles pormenores del incendio del buque peruano Don Juan, que salia de Macao para el Perú con cargamento de chinios. No se sabe a punto fijo cual fue el origen del fuego; pero si que perecieron 600 colonos, la mayor parte en las llamas, y que solo se salvaron 30 y la tripulacion en un bote de pesadores. A no ser por un europeo que les abrió la escotilla a última hora, y pareció el mismo, todos hubieran muerto abrasados.

La deuda consolidada de la ciudad de Nueva York asciende a mas de noventa millones de peso.

Dice un periódico de Córdoba: «Ayer fue estraido del Guadalquivir el cadáver de un joven que tenia atada una enorme piedra y habia recibido dos grandes puñaladas.»

Nuestro particular amigo D. José Plácido Sanson, autor de La Familia y de los Ecos del Teide, acaba de publicar otro libro en verso dedicado a los niños, con el título de Flores del alma, que ha de alcanzar el éxito mas lionero entre los maestros de primera enseñanza y los padres de familia, por los delicados y morales pensamientos que encierra.

Acaba de darse a la estampa y de ponerse a la venta la segunda edicion de Los comerceros de Paris, interesante y bien versificado drama de D. José María Sanchez y Gonzalez, presentado en el teatro de la Alhambra en los primeros dias del mes actual.

Son muy notables los resultados obtenidos en los exámenes de este año por los alumnos del colegio Iberico, que dirige el reputado profesor D. Rafael Lanuza. Ocho de sus discipulos presentaron a los ejercicios de oposicion, verificados en el Instituto del Noviciado, han sido admitidos, cinco con premio, y tres con accésit.

Tan notables pruebas son la mejor alabanza que se puede hacer a tal director y la mas sólida garantia para los padres de familia.

La sesion de anoche en el CONGRESO se abrió a las nueve y tres cuartos bajo la presidencia del Sr. Herrera, y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió cuenta de una proposicion de ley estableciendo reglas para facilitar la sustitucion de los mozos que sean declarados soldados, firmada por los Sres. Becerra, Bermudez y otros. Dicho Sr. Bermudez, que ya se refirió a esta proposicion de ley cuando se discutíó la quinta para el próximo reemplazo del ejército, la apoyó brevemente, y acto seguido fué tomada en consideracion, acordándose que pasara a las secciones.

Se leyó otra del diputado carlista señor Trelles, pidiendo al Congreso declaro haber visto con disgusto la conducta del juez de primera instancia de Roa, con motivo de algunas prisiones de individuos que la misma proposicion cita, y antes de defenderla su autor, se le volvió la sesion pública para quedar el Congreso en sesion secreta. Eran las diez y cuarto.

TERCERA EDICION.

Ayer llamó la atencion en el Congreso la prueba de mútua consideracion y afecto que se dieron los ex-generales señor Contreras y duque de Montpensier. El primero se dirigió al segundo, tendiéndole mano, y el duque bajó de su asiento para estrechar, entre las dos suyas, las del bravo y consecuente progresista. Segun se ha dicho anoche, el duque de Montpensier estrechó con tanta efusion la mano del gen. ral Contreras, teniendo en cuenta, no solo las grandes cualidades personales de su amigo, sino queriendo demostrar la alta estima en que tiene al consecuente defensor del duque de la Victoria.

Ayer se verificó la anunciada corrida de toreros, lidiada por una cuadrilla de jóvenes, en la que se distinguieron el primer espada Manuel Diaz Jimenez, que a más de mucha serenidad, demostró ser muy hábil y conocer cómo se maneja la mula, dando una buena estocada a su primer toro, ante el cual se colocó como un maestro, citándole para recibir y aguantando sin moverse: el picador, primero en tanda, Juan Perea (el Cubano), que puso magníficas varas y manifestó su serenidad y fuerza de puño, y un banderillero llamado Juan Diaz, que clavó bien algunos pares.

Los retos dieron juego, escepto el quinto, que llevó banderillas de fuego. Al primer espada le arrojaron una corona desde los tendidos.

Los jóvenes lidiadores hicieron mas de lo que podía esperarse, pues alguno de los hereros pasaban de tres años. La entrada un lleno completo, y el público no salió descontento del espectáculo, por lo que se espera que se repita.

Han sido nombrados oficiales de los gobiernos de Sevilla y Oviedo respectivamente, D. Adrian Tejada y Jácome y D. Ubaldo Asplazu.

Se ha concedido un mes de licencia al gobernador de Cádiz, Sr. Somoza, con objeto de que pueda atender al restablecimiento de su salud.

El supremo tribunal se ha declarado competente en las causas formadas al Eminentísimo señor arzobispo de Santiago y al R. obispo de Cartagena, a pesar de la escepcion de incompetencia propuesta por el Sr. Nocedal, defensor de ambos prelados, y sostenida de viva voz dias pasados en discusion empeñada sobre el particular con el Sr. fiscal. Parece que el celoso defensor ha interpuesto recurso de suplica de ambas providencias, resuelto a no desistir de la escepcion de incompetencia de la potestad temporal, hasta que agote todos los medios que le ofrezca la legislación vigente.

El circo de Price es uno de los espectáculos mas favorecidos del público de Madrid. Anoche la conturbancia era inmensa, y los artistas recogieron nutridos y prolongados aplausos, con especialidad la familia Elbini, la niña Teresa y la velocipeda Fransini.

La compañía que el Sr. Price ha reunido para la presente temporada, sobre ser numerosa, se compone de artistas notables, cuyos trabajos proporcionarán muy buenas y constantes entradas a la empresa.

Con el título de Cuestion capital de España, el conocido catedrático de Química Sr. Torres M. y Luna, ha publicado un notable folleto que merece llamar la atencion pública. Los curiosos y seguros datos que publica sobre la produccion agrícola de nuestro país, dificultades que la contrarian y medios de aumentar estos productos, son dignos de estudio, especialmente por lo que hace relación a la urgencia de mejorar la tierra y aprovechar los fosfatos calizos que salen de España para beneficiarlos en el extranjero.

El título de Castilla con que ha sido agraciado el general Sr. Castañeda no es el de conde de Ulla, como equivocadamente se dijo, sino el de conde de Udalla.

El diputado D. Justo Delgado ha reproducido su proposicion, admitida ya por las Constituyentes, concieniendo una pensión vitalicia de 3000 rs. a doña U-

plana Martínez, sobrina del malogrado general Zurbarán.

El diputado Sr. Bermudez ha presentado una exposicion de la villa de Mairena contra el impuesto sobre caldos.

El Sr. Silvela presenta voto particular contra el dictamen de la comision que concede indemnizacion a D. Luis Blanco.

Se nos dice que una persona de esta capital se ha dirigido a los maestros de esta provincia exigiéndoles autorizacion para cobrar los atrasos que les ha de abonar la administracion económica. Es de extrañar que habiendo personas que pueden encargarse gratuitamente de desempeñar este servicio, haya maestro que sin examen se entregue a quien por necesidad ha de cobrarle un tanto por ciento, sin tener en cuenta el estado alieutivo por que atraviesa.

La casa de juego que anteaer digimos habia sido sorprendida por la autoridad no pertenecia al dueño del café del Brillante, en cuyo establecimiento no hay ni ha habido nunca juegos prohibidos. Donde la autoridad sorprendió el juego fué en el Casino de la Amistad, establecido en el interior del edificio donde está el Brillante, el cual pertenece a otra persona.

El diputado por el distrito de Zafra, Sr. D. José Maria Chacon, ha conseguido de la direccion del Tesoro orden para que se abonen inmediatamente a los maestros de primera enseianza de la provincia de Badajoz, 104343 pesetas que aun se les adeudan. De este modo, y gracias a las activas gestiones del señor Chacon, quedarán satisfechos por completo los atrasos del personal de Instruccion primaria en dicha provincia.

A mas de la proposicion de censura que el Sr. Ochoa ha apoyado hoy a primera hora, tiene presentado otra que ayer publicamos, y un voto de censura al presidente por lo mal que en su opinion ha interpretado el acuerdo sobre las dos sesiones diarias y asuntos que en ellas han de tratarse; pero cremos que esta no será apoyada.

Hoy han debido conferenciar el gobierno y el presidente del Congreso sobre la cuestion surgida por no haber firmado el mensaje el Sr. Barrio y Mier, secretario carlista.

Anoche dió un banquete en el cuartel de la milicia nacional el nuevo capitán

un correctivo semejante; pero en los momentos presentes su júbilo lo compensaba todo.

—¡Que me reportel! —dijo, —¡ya lo hago, ya lo hago, a Dios gracias! Pero, nunca se ha visto cosa igual! Todo lo que yo habia previsto se ha encontrado: el fiorete rojo, los guantes gris perla llenos de arañazos, los cigarros, el pantalón, todo en fin. Cada cual tiene su sistema, y os convencereis de que el mio no es malo. ¡Ah! darán cien francos por que Gevrol estuviese aquí. Pero, ¿quién piensa en eso? A estas horas corre en pos del hombre de los pendientes, y si le encuentra le colará mano. ¡Pues ya lo creo! es un hombre singular Gevrol. ¿Con cuánto paga al año el gobierno su habilidad?

—Vamos, mi querido Mr. Tabaret, no os exalteis y procedamos con orden.

—Bueno, bueno; pero es ya asunto ganado. Cuando os traigan a nuestro hombre mostradle únicamente sus guantes llenos de arañazos de su victima, y le confundis. Empezar por negarlo todo, y ¿quién sabe si todavia encontrará el juzgado pruebas suficientes para tumar su cabeza? Aun puede que presente circunstancias atenuantes. ¡Ah! los jueces son verdaderos gallinas, y estas consideraciones pierden a la justicia. ¡Ah! si yo hubiera escrito el Código, el castigo de los bribones seguiria inmediatamente a la culpa: cogido y ahorcado, era lo mejor.

Mr. Daburon habiase resignado a dejar pasar este chaparrón de palabras. Cuando la exaltacion del anciano se calmó un poco, empezó a interrogarle y solo entonces pudo obtener algunos detalles preciosos sobre la prision, detalles que debía confirmar el informe del comisario.

El juez pareció vivamente sorprendido al saber que Alberto habia dicho al ver la orden de prision: «¡Está perdido!»

—¡He ahí un terrible cargo que se le puede hacer.

añadir que a su lado hemos encontrado estrojado el periódico que traia la noticia del asesinato, y puede decirse que es la primera vez que un anuncio en los periódicos ha hecho caer en manos de la justicia a un criminal.

—Si, —murmuró el juez pensativo, —sois un hombre precioso, Mr. Tabaret; he podido vencerme doblemente de ello, porque Mr. Gerdy sale de aquí ahora mismo.

—¿Habéis visto a Rafael?

Y al preguntar esto, toda su vanidosa satisfaccion desapareció y una nube de inquietud volvió su cara jovial hacia un momento.

—Rafael aquí —murmuró —¿y sabe?.. —Nada, —dijo Mr. Daburon, —no he tenido necesidad de hacerlos intervenir para nada. ¿No os habia prometido una discrecion absoluta?

—¡Ah! bien, bien, —aseguró el padre Tabaret, —¿y que picarra el señor juez de mi amigo Rafael?

—Me parece un noble y digno corazón, una naturaleza impresionante y tierna. Los sentimientos que le he oido aquí manifestar, no pueden abrigarse sino en un alma generosa, y os aseguro no haber encontrado en toda mi vida hombre que me sea mas simpático. Comprendo que esteis orgullo de ser su amigo.

—¿Cuándo yo se lo decia al señor juez! Eso es el efecto que produce todo el mundo. Yo le quiero como si fuera mi hijo y he decidido dejarle mi fortuna, toda mi fortuna; así lo acredita mi testamento que está en casa del notario y en el cual hay una adición de mi puño y letra para Mad. Gerdy que voy a inutilizar inmediatamente.

—Mad. Gerdy no tendrá en breve necesidad de nada.

—¿Cómo, acaso el señor conde?.. —No tal, está muy grave, y se cree que no saldrá del día: el mismo Mr. Gerdy me lo ha dicho.

—¡Dios mio! —murmuró el anciano, —¿qué me decis! ¡moribunda estará, ¡Rafael desesperado! digo no, ya no es su madre... pero no importa, moribunda, la he estimado durante tantos años... ¡pobre humanidad parece que todos los culpables van a concluir el mismo día porque olvidaba decir que al salir del palacio Commarin he oido a un criado anunciar a otro que el conde al saber la prision de su hijo habia sido acometido de un ataque apoplético.

—Esa sería para Mr. Gerdy la mayor de las desgracias.

—¿Para Rafael?

—Sí tal; yo contaba con la declaracion de Mr. de Commarin para devolverle todo lo que le perteneció. Muerto el conde, muerta la viuda Lerouge, moribunda ó loca Mad. Gerdy, ¿quién podrá atestiguar que esos papeles son ciertos?

—Es verdad, —murmuró el padre Tabaret, —yo no presentaría todo eso, ¡qué fatalidad y no me he engañado, he oido bien!

No acabó la puerta del despacho de Mr. Daburon se abrió y el conde de Commarin en persona apareció en el humbral pálido, rígido, como uno de esos antiguos retratos que parecen pertenecer a un muerto. El noble anciano hizo una seña a los dos criados que le habian ayudado a subir y le sostenian cada uno de un brazo y se retiraron.

Era el conde de Commarin ó mas bien su sombra. La cabeza, que solia llevar con tanta arrogancia, caía ahora sobre su pecho, su talle estaba encorvado, sus ojos carcomidos de luz, sus manos temblaban y el desorden violento de su traje hacia aun resaltar más todo este cambio. En una noche habia envejecido veinte años.

Los ancianos robustos se asemejan á esos grandes árboles, cuyo tronco interior está carcomido y se sostienen solamente por la corteza; parecen desafiar al tiempo y una ráfaga de viento los derriba. Aquel hombre, ayer tan orgulloso, estaba hoy anonadado; el orgullo de su nombre constituía toda su fuerza y al mancharle sentíase aniquilado. Todo lo que perdía a la vez, todo apoyo le faltaba y su mirada sin calor, sin vida, revelaba, el estupeor que ya yacia sumido su pensamiento. Representaba admirablemente la imagen de la desesperacion, tanto que el juez al percibirle se sintió vivamente impresionado; el padre Tabaret se estremeció asimismo y hasta el impassible escribano se sintió movido á piedad.

Mr. Daburon le presentó una silla que aceptó diciendo:

—¡Gracias, me siento tan débil que no podría en efecto estar de pie!

El orgulloso conde de Commarin se disculpaba ante un funcionario público. Es que no estamos ya por fortuna en aquellos tiempos en que la nobleza se creía por encima de la ley, y lo estaba en efecto. Ya está lejos aquella época en que una duquesa de Bouillon se burlaba de los señores del Parlamento, en que las envenenadoras aristocráticas de la corte de Luis XIV trataban con el mayor desprecio á los consejeros de la cámara Ardiente. Todo el mundo hoy respira a la justicia, la teme un poco aunque esté representada sencillamente por un juez de primera instancia.

—Veo que estais indispuerto, y quizá no en estado de darme los informes que yo necesito.

—Estoy mejor, muchas gracias; me siento todo lo bien que puedo estarlo despues de tan horrible golpe. Al tener conocimiento del crimen de que se acusa a mi hijo, he caido como herido del rayo; mis criados me han caído muerto, ¡ah! ¿por qué no lo estaba en efecto? El vigor de mi naturaleza me ha salvado segun dice el médico, pero yo creo que Dios quierá mas bien que viva para apurar hasta las heces el caliz de la humillacion.

Después de algunos instantes de reposo, el conde pareció dispuesto a continuar y repuso: —¡Desgraciado! Yo debía esperar todo esto, todo se descubre mas pronto ó mas tarde y Dios me castiga en lo mismo que he pecado; en el orgullo; me he criado al abrigo del rayo y he llamado la tempestad sobre mi propia casa. Alberto asesino! Un vizconde de Commarin encausado, ¡ah! Señor, castigadme á mi tambien que he sido el único autor del crimen de otro tiempo. ¡Conmigo quince siglos de gloria radiante se hundían en la ignominia!

